

## Festival de Pascua (Aries) – Londres – Marzo 2013

### *El Fin se aproxima al Principio*

Christine Morgan

Esta tarde celebramos el Festival de Pascua, el primero de los tres festivales espirituales mayores que marcan el intervalo superior del año. Por supuesto, el mensaje sobresaliente de Pascua es la resurrección del principio Crístico de la tumba de la materia. En nuestras propias vidas, presenciamos un reflejo de este proceso a medida que las fuerzas de la resurrección eliminan los obstáculos inmediatos que impiden el progreso del alma hacia una mayor luz. En cierta etapa del camino, esto le implica a la conciencia reafirmarse fijamente en los campos abiertos del reino espiritual y exponerse a aquellos elementos que pueden despertarla a la vida. Estas fuerzas de resurrección son también conocidas como las *fuerzas de restauración* porque el principio Crístico inmanente está siendo restaurado a su antigua gloria, además de la experiencia adquirida a través de una larga serie de encarnaciones.

La interpretación religiosa de lo que es la resurrección está distorsionada debido a que ha estado enfocada más en la muerte y el regreso a la vida de la forma que en la conciencia. Sin embargo, la esencia de la resurrección es la de “elevar” la conciencia hacia la Vida del “Ser inalterable”. Este Ser inalterable describe la naturaleza de la Mónada o Espíritu y cuando Cristo logró la conciencia de Salvador del mundo garantizó, por la fuerza de Su logro, el mismo punto de realización en el futuro para toda la humanidad. La resurrección no es un acto individual aislado sino un proceso permanente y un principio siempre activo a medida que el espíritu crece dentro de la humanidad. Este concepto de resurrección es la nueva y más importante revelación que le está llegando a la humanidad, la cual sentará las bases para la nueva religión mundial. Esta es una revelación de la vivificante naturaleza de la voluntad.

Aries facilita el proceso de resurrección ya que es un signo de muerte por fuego y, en una etapa avanzada, el fuego en Aries libera al hombre hacia el centro de vida planetaria más elevado – Shamballa. Y fue en Aries que empezó el largo viaje hacia este acontecimiento ya que Aries ofrece el impulso mental inicial para toda la serie de encarnaciones en la forma humana y en el viaje alrededor de la rueda del zodiaco. Después de muchas encarnaciones dentro de la materia y del sufrimiento, la lucha y el conflicto asociados con esta, el alma llega nuevamente al principio, su cuerpo de expresión en su lugar elevado del plano mental, enriquecido con la cualidad y la luz del conocimiento extraído de sus experiencias en la materia. Ahora es capaz de deshacerse incluso de esta forma exaltada y crear para sí misma una envoltura que sea adecuada para su nuevo entorno en los planos espirituales más elevados. Hay una hermosa frase en un antiguo mantram que resume este regreso al principio que dice: “Busco el Camino; ansío saber. Veo visiones, y fugaces impresiones profundas. Detrás del Portal, al otro lado, está lo que llamo hogar, porque el círculo casi ha sido hollado en su totalidad, y el fin se aproxima al principio”. El mismo sentimiento está presente en el bien conocido poema “Los Cuatro Cuartetos” de T.S. Elliot que dice: “No cesaremos de explorar y el fin de toda nuestra exploración será llegar donde comenzamos y conocer el lugar por primera vez”.

La energía del primer rayo de Voluntad o Poder que fluye a través de Aries, está asociada con Shamballa, el centro coronario planetario – la energía de iniciación del sistema solar. Esta energía es tanto de iniciación como de destrucción – es una fuerza dinámica dirigida que destruye lo que está cristalizado y al mismo tiempo introduce aquello que ha de reemplazarlo. Esta energía de primer rayo concierne principalmente al aspecto Vida y su impulso promueve la abstracción desde

el mundo de la forma hacia la presencia de la conciencia Crística, y más tarde, de nuevo a la absorción en la Unidad esencial del espíritu asociada con el centro sintetizador de Shamballa.

Hagamos una pausa en silencio y reflexionemos unos minutos sobre las energías predominantes disponibles para nosotros y luego digamos juntos el *Mantram de la Voluntad*:

*Permanezco en el centro de la Voluntad de Dios  
Nada desviará mi voluntad de la Suya.  
Realizo esa voluntad con el amor.  
Me dirijo hacia el campo de servicio.  
Yo, el divino Triángulo, cumplo esa voluntad  
Dentro del cuadrado y sirvo a mis semejantes”.*  
OM

Aries es un signo de tremendo poder creativo. A través suyo fluye la Voluntad de la Deidad, cerrando un ciclo de crecimiento e inaugurando otro. Aries da el mandato al encarnado hijo de Dios para “expresar la voluntad de ser y hacer” y para “revelar el poder de manifestarse.” También “despierta la voluntad para llegar a lo más bajo y controlar allí, conocer los extremos y así enfrentar toda experiencia”.

En Astrología Esotérica, se dan cinco palabras claves que describen la energía impulsora del Señor de Aries y la historia de la naturaleza cíclica de la evolución que Él impulsa hacia adelante. Estas palabras son:

*Creación – Ser – Actividad – Lucha – Síntesis.*

La *Creación* y el *Ser* (manifestación) siembran la fuerza de vida en su nuevo ambiente durante la encarnación, mientras que la *Actividad* y la *Lucha* describen su esfuerzo para acostumbrarse y lograr la maestría sobre su nuevo entorno. Finalmente, la *Síntesis* significa el florecimiento y la radiación del alma a través de la forma humana – la culminación de una clase de fotosíntesis espiritual que tiene lugar a través de la consciente apropiación de la luz.

Antes de que la síntesis y la armonía reinen, muchas vidas se caracterizan por las palabras clave *Actividad* y *Lucha* que condicionan el crecimiento de todo tipo. Por lo tanto no sorprende que Marte y Mercurio sean los regentes exotérico y esotérico de Aries respectivamente:

*“Marte personifica la fuerza de sexto rayo y conduce al idealismo y, frecuentemente, al fanatismo destructor, la lucha, la contienda, la guerra, el esfuerzo y la evolución... Mercurio personifica la energía de cuarto rayo y eventualmente lleva al hombre alrededor de la rueda de la vida y, por medio del conflicto, puede llegar a obtener la armonía. Mercurio ilumina la mente y es el mediador entre el alma y la personalidad y el Mensajero de los Dioses. Esta mediación produce una inevitable oposición entre los pares de opuestos y un dilatado conflicto, conflicto que finalmente termina en una victoria y se desvanece la ilusión por medio de la mente inferior”. (Astrología Esotérica)*

Aquí es claro el papel de Aries como signo creativo y regenerativo, y los regentes planetarios ayudan a la humanidad y al individuo a avanzar en la batalla interior para lograr el control de las fuerzas de la naturaleza inferior, con la ayuda mediadora de la mente, la cual refleja la voluntad del alma cuando se mantiene firme en la luz. Tal proceso está representado en el mundo a medida que se libran la lucha y la batalla entre la energía y la fuerza. La última palabra clave de Aries, Síntesis, es realizada después de la larga experiencia de la lucha y el conflicto en el esfuerzo por ejercer el control sobre la forma y las circunstancias. Aquí entra en juego el tercer regente de

*Aries, Urano, el cual personifica la energía del séptimo rayo (de orden ceremonial) y su trabajo es análogo al de Mercurio, ya que el séptimo rayo es el rayo que relaciona al espíritu y la materia... Urano dirige el alma hacia la tierra ardiente durante las etapas finales del Sendero, cuando el fuego de Aries y los fuegos engendrados por la potencia de Urano producen el calor llameante de la última tierra ardiente.*

La Síntesis es la gran expresión de la voluntad y la relevancia e importancia de la voluntad en la regeneración y la restauración ha sido conocida durante mucho tiempo por los videntes y sabios. Patanjali, el fundador de la Raja Yoga (la soberana ciencia de la mente) de quien se cree que vivió en el año 7.000 antes de Cristo, enfatizó la importancia de la voluntad desde entonces. Él apoyó el siddhi de “la voluntad irresistible”, un hermoso calificativo que nos permite vislumbrar su naturaleza dinámica, avanzando intrínsecamente, una fuerza que no se puede resistir. Desde el punto de vista de la meditación, el control de la inquieta y siempre fluctuante mente (la cual nos impide alcanzar nuestra meta) se logra a través del “incansable esfuerzo” y desapego. La quietud de la mente solo se logra cuando la meta es valorada lo suficiente y cuando los esfuerzos por su obtención persisten sin descanso.

Los seres humanos son esencialmente seres “con voluntad”; en esta etapa de evolución, movidos principalmente por diferentes cualidades de deseo. El psicólogo Roberto Assagioli, expresó que “para despertar la voluntad se requiere formular una meta específica para ser alcanzada y adherirse a ésta a través de todas las etapas de su ejecución, aun cuando sean complejas y largas”. Esto significa evitar darle demasiada importancia a los medios empleados para alcanzar la meta, ya que con frecuencia uno puede perder la visión, dando como resultado que los medios se convierten en los fines. En este ejemplo, Assagioli nos recuerda que “el hombre se hace esclavo de los medios que él ha elegido utilizar”. En efecto, la idea es plagiada. Un maravilloso ejemplo reciente del correcto uso de la voluntad ha sido representado en la película “Lincoln” al mostrar cómo el 16<sup>avo</sup> presidente de los Estados Unidos logró su meta, aún cuando los medios no eran tan favorables, en su mente estos eran posibles, los “males menores” que palidecían hasta la insignificancia frente a la batalla contra el inmensurable mal mayor de la esclavitud. Lincoln, descrito por el Tibetano como un Avatar menor, es un ejemplo de una persona experta en el liderazgo de primer Rayo, que utilizó la voluntad eficientemente para llevar a cabo su objetivo. Se puede percibir que es este tipo de Voluntad lo que inspira estas pocas citas famosas de Lincoln:

"La probabilidad de que podemos fracasar en la lucha no debe disuadirnos de respaldar una causa que creemos es justa".

“Tengamos fe en que lo correcto inspira la fuerza; y con esa fe, al final, nos atrevamos a hacer lo que nos corresponde de la forma como lo entendemos”.

“Mi preocupación no es si Dios está de nuestro lado; mi mayor preocupación es estar del lado de Dios, ya que Dios siempre está en lo correcto”.

Como es evidente, en estas dos últimas frases famosas de Lincoln, en esencia la Voluntad es puro Ser, lo que concierne a la divinidad; como tal, no puede ser convocada ni tampoco puede asociarse con la fuerza sino a través de una directa infusión de la conciencia con su silenciosa presencia trayendo fortaleza y seguridad a todo lo que hacemos. En un libro llamado “Poder vs. Fuerza”, el siquiatra Dr. David Hawkins, ofrece mayor información sobre cómo podemos alinearnos con el poder de la Voluntad Divina. Él dice que, para lograr alcanzar estados de conciencia más elevados, “es necesario mantener el deseo en suspenso, mientras se somete la voluntad personal a la de Dios, erradicando los pensamientos que constantemente se materializan en la mente hasta que se fragmenten, haciendo posible cambiar la energía detrás del pensamiento, antes de que esta se convierta en pensamiento”. Este es el mundo de la energía, del significado, el cual requiere una

implacable firmeza de enfoque durante todo el día – un proceso que él describe como semejante a “un cohete que abandona la tierra, el cual inicialmente requiere un enorme poder, pero que merma progresivamente a medida que se aleja del campo gravitacional de la tierra, hasta que finalmente se mueve por su propia voluntad”.

El poder utiliza el factor unificador de la voluntad a través de los principios de libertad y de sacrificio abnegado. La fuerza, por otra parte, es separadora ya que utiliza la seducción del espejismo y distorsiona la naturaleza de la realidad al enfatizar demasiado la importancia de una parte específica de la misma. Esto lleva a cosas tales como el falso patriotismo y el surgimiento de sentimientos chovinistas que han sido el flagelo de la humanidad a través de la historia. Sin importar lo que pensemos sobre la validez científica del trabajo del Dr. Hawkins, este nos ofrece un método útil para entender la diferencia entre el poder y la fuerza, teniendo en cuenta que consideramos la fuerza en su connotación negativa como la imposición de un conjunto de deseos respecto a otro.

Tanto el poder como la fuerza pueden ser claramente vistos en acción en el actual escenario mundial. Aunque tenemos muchos políticos que pretenden imponer sus creencias y deseos sobre los demás, también hemos tenido estadistas y líderes visionarios que dan libertad a la gente para estar de acuerdo o en desacuerdo con el punto de vista expresado. Este es poder expresado a través de la sabiduría, poder sin coerción pero dependiente de su energía inherente de la verdad y unidad para estimular la naturaleza del alma en los demás y animarlos a lograr una visión más amplia y más inclusiva. Parte del trabajo de un grupo esotérico es fortalecer las manos de aquellos que sirven de esta manera, manteniendo la visión del Plan ante la conciencia de la humanidad y utilizando las energías planetarias disponibles para ellos. Durante la luna llena de Aries hay un aumento de fuerza disponible en forma de la Voluntad al Bien que puede descender de manera segura sobre un grupo de meditadores orientados al servicio y dirigir la expresión de la vida grupal desde el plano de la mente. Este amor esencial supera la inercia individual y marca un ritmo espiritual que permite la entrada a una mayor Voluntad – un impulso que, al estar basado en la vida, vencerá todas las barreras y obstáculos para elevar, iluminar y endulzar la existencia humana.

Cuanto más arriba en la cadena evolutiva progresamos, veremos mayor cantidad de liderazgo a través del uso de la Voluntad Divina como impresión subjetiva a través de la influencia del pensamiento poderoso, dirigido a través de un aura altamente magnética. El nuevo grupo de servidores del mundo se podría considerar como una exteriorización del aura del Cristo y el medio a través del cual nuevas ideas y energías son probadas y puedan llegar a la humanidad sin riesgo de sobre estimulación por la impresión directa. Ellas son, por lo tanto, un agente condicionante en la preparación de hombres y mujeres para la llegada de una vida estupenda.

Es interesante que nos preguntemos cuales son los componentes de un liderazgo espiritual de amor. Para algunos es una persona, para otros es un ideal, y para otros pueden ser las ideas que emanan desde sus propias almas. Para muchos cristianos, Jesús Cristo continúa siendo, después de dos mil años, la principal fuente de inspiración. En el caso de Cristo, vemos la demostración de una vida poderosamente magnética y radiatoria que pudo introducir ideas tan confrontadoras y revolucionarias en ese momento, que más que cualquier victoria superficial, Él realmente fue a la cruz y padeció la muerte del cuerpo físico. Pero a pesar de la muerte de la forma, el verdadero hombre interno salió victorioso y dirige al mundo con el amor y la sabiduría que mostró entonces y ahora.

También vemos, a través del legado que Cristo y otros grandes líderes han dejado, que así como las ideas poderosas han sido inicialmente rechazadas, también posteriormente han sido diluidas y cristalizadas por mentes menores que no asimilaron la luz de la idea inicial. Mientras que el

mensaje inicial de Amor y servicio a los demás continúa inspirando a muchos por su simplicidad, la doctrina Cristiana demuestra como la esencia de una enseñanza puede llegar a cristalizarse en formas de pensamiento dogmático. La historia ha mostrado cómo numerosas personalidades y naciones ambiciosas han intentado usurpar las enseñanzas espirituales y socavar la libertad de pensamiento.

El Cristo fue y es una luz que guía en todo sentido y como el Instructor Mundial, guía a través de la radiación de Su Ser interior. Él le demostró esto a la humanidad al revelar simultáneamente tanto la oscuridad de la naturaleza humana, como la fuente de luz hacia la cual puede viajar la humanidad y desechar estas sombras. Él trajo a la tierra los fuegos del amor y sintetizó en Sí Mismo los aspectos divinos de la voluntad, el amor y la inteligencia activa en una expresión unificada, indicando las gloriosas posibilidades que se encuentran por adelante cuando todas estas cualidades están integradas y relacionadas en nosotros.

A medida que nos acercamos a nuestra meditación mantengamos viva la “vivencia de la naturaleza cósmica” en nuestras mentes y reflexionemos sobre el uso de la voluntad al bien para finalizar un ciclo e inaugurar otro a través de las fuerzas de resurrección. En el citado ciclo de *Creación – Ser – Actividad – Lucha – Síntesis*, enfoquémonos en la síntesis y en elevar la vida de la humanidad hacia el Cristo y todo lo que Él representa. Y afirmemos la gran verdad para aquellos que se hayan en el camino de regreso “el círculo casi ha sido hollado en su totalidad y el fin se aproxima al principio”

Utilizaremos la nota clave del discípulo en Aries: “Surjo, y desde el plano de la mente gobierno”.